

Intervención arqueológica realizada en durante la obras de la A - 66 (variante Mérida - Autovía de la Plata)

M^a ÁNGELES CANTILLO VÁZQUEZ

gelescantillo@hotmail.com

CARMEN PÉREZ MAESTRO

mamenarqueo@hotmail.com

ANA OLMEDO GRAJERA

abolmedo@gmail.com

FICHA TÉCNICA

Nº de la intervención: 2534, 2871, 8097.

Fecha de intervención: Excavaciones del 24 de abril al 2 de julio del 2004 y del 11 de julio al 18 de agosto del 2005 y seguimiento del 12 de diciembre del 2006 al 19 de enero del 2007.

Ubicación del solar: Isleta entre la carretera N-630 y el carril de acceso a la misma desde la N-V. (Denominación catastral: 09002).

Promotor: PLODER.

Cronología: Romano Altoimperial, Tardoantiguo-visigodo.

Usos: Vía, área funeraria.

Palabras clave: Vía de la Plata, enterramientos de inhumación visigodos.

Equipo de trabajo: arqueólogas: M^a Angeles Cantillo, Carmen Pérez y Ana Olmedo; topógrafo: Javier Pacheco; dibujantes: Félix Aparicio, Francisco Isidoro, José A. Jiménez y Moisés Bedate; peones de obra: Manuel Arias, Antonio Blanco, José Corchero, Antonio Galán, Germán García, Sabino García, Julián Gómez, Martín Lavado, Diego Machio, Valentín Machio, José Luis Martínez, Pedro J. Martínez, Segundo Muñoz, Manuel Nevado, Juan José Sanguino, Isidoro Sánchez, José Silva, Fernando Romero, Alfonso Ruiz y Manuel Vargas.

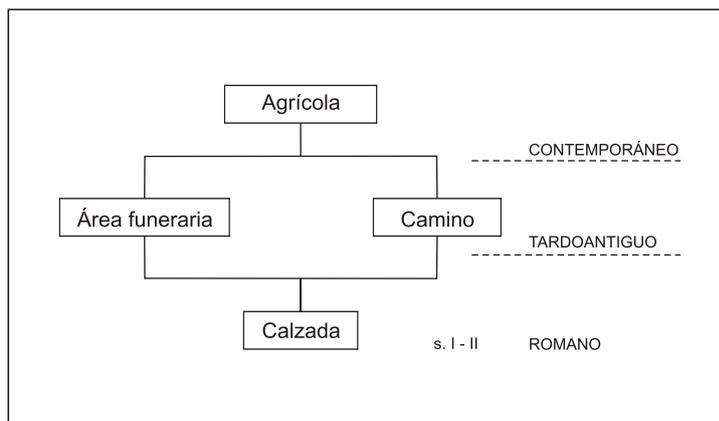


DIAGRAMA OCUPACIONAL

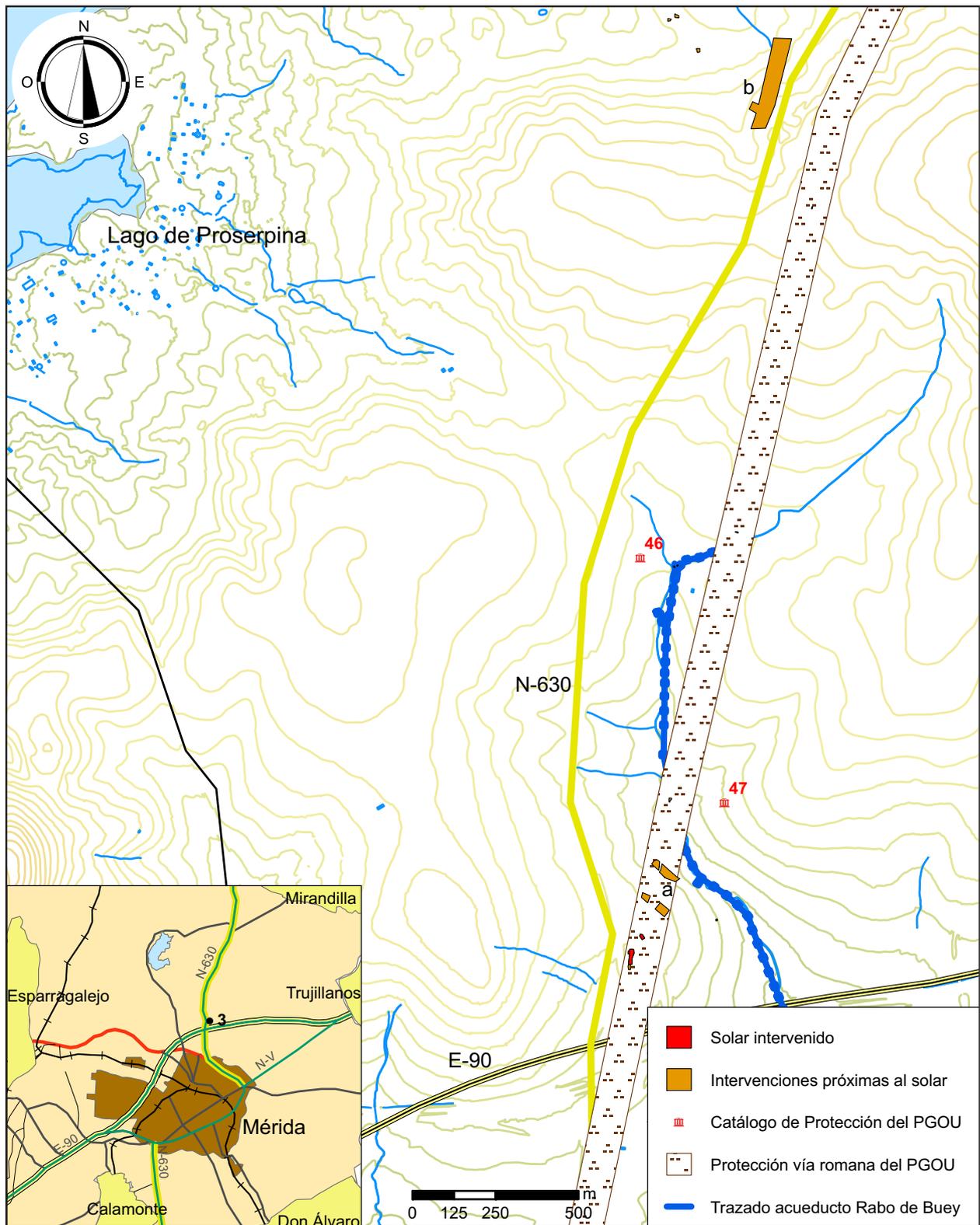


FIGURA 1

Plano de situación y contextualización.

INTRODUCCIÓN

Desde abril del 2004 hasta enero del 2007, fueron efectuadas de manera intermitente las intervenciones objeto de este artículo, encargadas por la empresa PLODER, ejecutora de los trabajos de construcción del tramo de la Autovía de la Plata Aljucén-Mérida. El proyecto contemplaba el paso por este lugar del carril de acceso desde la nueva Autovía a la ciudad de Mérida, para lo cual, era necesario la excavación en el subsuelo de una amplia franja de aproximadamente 10 m de anchura. Puesto que, a escasos metros de esta área transcurre el trazado propuesto por Alba Plata (Junta de Extremadura) para la Vía de la Plata, el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida decidió intervenir para verificar la existencia o no de dichos vestigios y valorar su estado de conservación. Nos encontramos en un espacio extraurbano localizado al N de la ciudad Mérida y a unos 2,50 km, en línea recta, del puente romano que cruza el río Albarregas.

Geológicamente, estamos en una zona de margas calizas que se extienden por todo el norte de la ciudad, coincidiendo con terrenos terciarios y también algunas formaciones cuaternarias, que presentan un origen sedimentario continental.

Los vestigios antiguos documentados en las inmediaciones, (si exceptuamos los exhumados en la intervención con nº inter. dep. doc. 2526 (fig. 1-a) que presenta J. J. Chamizo en este mismo volumen) corresponden con dos importantes elementos estructurales de época romana, la Vía de la Plata y la conducción hidráulica que, partiendo del actual pantano de Proserpina, se dirige a la ciudad. Ambos se observan, por tramos, en superficie no habiendo sido objeto de intervención arqueológica alguna.

Ya que el trazado de la conducción se desplaza hacia el E, veamos a continuación los datos que poseemos acerca del trazado y características formales de la vía.

En el trabajo realizado hace más de 30 años por J. M. Roldán acerca del Camino de la Plata, encontramos estos datos sobre su recorrido y estado de conservación desde el VI miliario (en los límites del término

municipal de Mérida) hasta la ciudad: “ ... Continúa por los Arenales , donde cerca al arroyo del Vayuncosa queda en pie el miliario VI a la distancia exacta que le corresponde, atraviesa el arroyo y más abajo el de los Arenales. Ahora vuelve a aproximarse a la carretera donde a 100 km de ella , a la derecha de la calzada queda otro miliario que debe corresponder con el IV y en el km. 274 se tocan ambas para inmediatamente volver a separarse. Desde aquí hasta Mérida la cazada queda aún visible no ya con el acostumbrado lomo levantado sino como camino empedrado que conserva en tramos sus contrafuertes laterales con una anchura de 4,65 m. Tras cuatro km en que la calzada y la carretera marchan separadas se acercan en el km 278 y a 10 mts una de la otra avanzan para entrar juntas en Mérida por el puente romano sobre el Albarregas” (Roldán 1971, 143).

Varias intervenciones han documentado la vía entre el punto que nos ocupa y el puente del Albarregas. En la parcela de Covecaex las excavaciones de I. Casillas (dep. doc. nº inter. 9003/9004) sacaron a la luz parte de su trazado, documentando su estructura compuesta por una serie de estratos horizontales: tierra vegetal, dioritas y cantos rodados pequeños, roca natural de color blanco, tierra de color naranja, barro caleño y roca madre. Unos metros más al sur, la estructura de la vía documentada por J. J. Chamizo (2006, 28) en el solar de la esquina de la de Avenida Vía de la Plata con la C/ Albañiles, estaba compuesta por un preparado de zahorra que funcionaría como nivel de rodadura, precedida de un relleno de nivelación de tierra arcillosa y una base de cantos de río.

En el año 2007, A. Bejarano realizó una serie de sondeos (dep. doc. nº inter. 2895) entre el cementerio y la rotonda norte, documentando un posible nivel de rodadura de la Vía de la Plata.

Hacia el norte, y a escasos metros de nuestra intervención, I. Durán exhumó en el año 2006 (dep. doc. nº inter. 2903), un tramo de la vía muy bien conservado con enterramientos de inhumación asociados a la misma.

Previo a la realización de nuestra intervención, el servicio de seguimiento de obras del Consorcio, hizo los

sondeos preceptivos, dando resultado positivo, localizando estratos posiblemente asociados a la Vía de la Plata y tres tumbas aparentemente de cronología tar-doantigua.

Puesto que la zona a intervenir estaba dividida en dos por una carretera, se decidió dividirla en sectores N y S. En ambos, y a partir de los sondeos, se realizó una excavación en extensión, utilizándose como sistema de registro el método Harris. La excavación del sector norte se finalizó en el 2004 mientras que la del sector S fue continuada intermitentemente hasta terminar con un seguimiento en el año 2007.

Como complemento a nuestra intervención, realizamos una prospección a lo largo del recorrido de la Vía de la Plata hasta el VI miliario localizado en la denominada “Casa de campo”, ya casi en los límites del término municipal de Mérida. Se tomaron con GPS coordenadas UTM en los puntos donde la vía es observable, para así, plasmarlos en el mapa topográfico y observar las relaciones de su recorrido con las curvas de nivel, cursos de agua y caminos actuales.

DESARROLLO DE LAS INTERVENCIONES (fig. 2)

Sector norte: documentamos bajo el suelo actual, una superficie empedrada (ue 25) con dioritas de pequeño tamaño muy rodadas. Constituye éste, el nivel de rodadura de un camino de época contemporánea cuyo trazado se superpone, en este lugar, al de vía de época romana. Su límite O presenta una dirección N-S y su anchura no pudo ser determinada por lo reducido del espacio a excavar. Este camino quedó en desuso con la construcción de las carreteras.

En el lado O de éste camino y a dos metros escasos del trazado documentamos tres enterramientos de inhumación que se disponen perpendicularmente al mismo, es decir con orientación O-E (fig. 3):

-Enterramiento de inhumación A 3 (fig. 4): presenta una cubierta (ue 8) realizada con tres grandes sillares de granito (con medidas de 60 x 40 cm, 90 x 60 cm y 1,50 m x 60 cm) dispuestos en forma de cruz latina. Son sillares reutilizados que presentan restos de *opus signinum* en sus caras vistas. Se apoyan a hueso en las

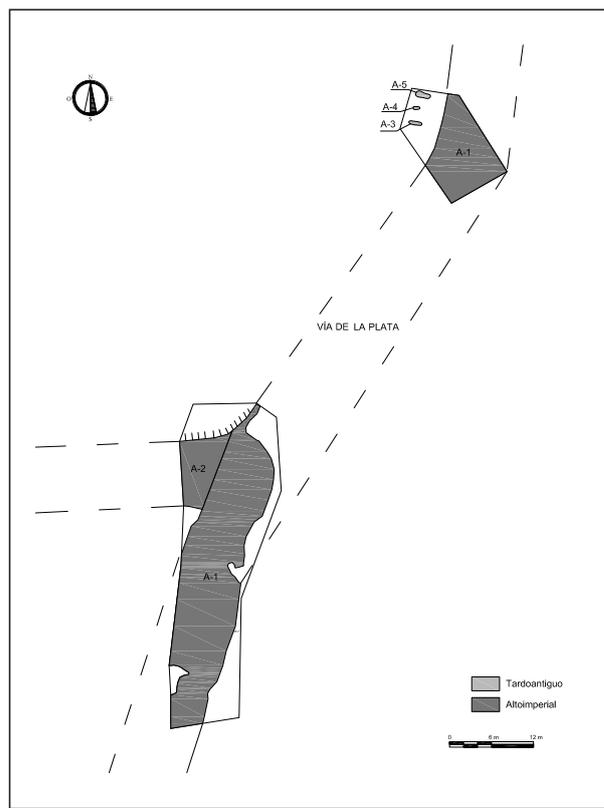


FIGURA 2

Plano diacrónico de los restos hallados en el solar.

paredes laterales de la estructura y están acuñadas con piedras pequeñas e irregulares de diorita. La estructura (ue 11), de forma rectangular, tiene unas dimensiones internas de 1,84 m x 42 cm x 42 cm de profundidad. Está realizada mediante sillares dispuestos verticalmente y apoyados en sus lados largos que se adosan a las paredes verticales de la fosa excavada en la roca (ue 12). Son sillares aparentemente reutilizados, dos de los cuales, presentan restos de *opus signinum* en la cara vista y uno presenta un orificio. En la pared N, uno de los sillares se apoya sobre un ladrillo para quedar nivelado con el sillar contiguo. En su interior, bajo un relleno de tierra suelta de color marrón (ue 9) apareció un individuo depositado directamente sobre el suelo de la fosa (tosca), con una orientación O-E (cabeza-pies), en posición *decubito supino* y con las piernas extendidas aunque ligeramente flexionadas hacia su lado derecho. El brazo derecho está semiflexionado con la mano sobre el abdomen y el izquierdo flexionado con la mano sobre el pecho. Los huesos de los pies aparecen des-

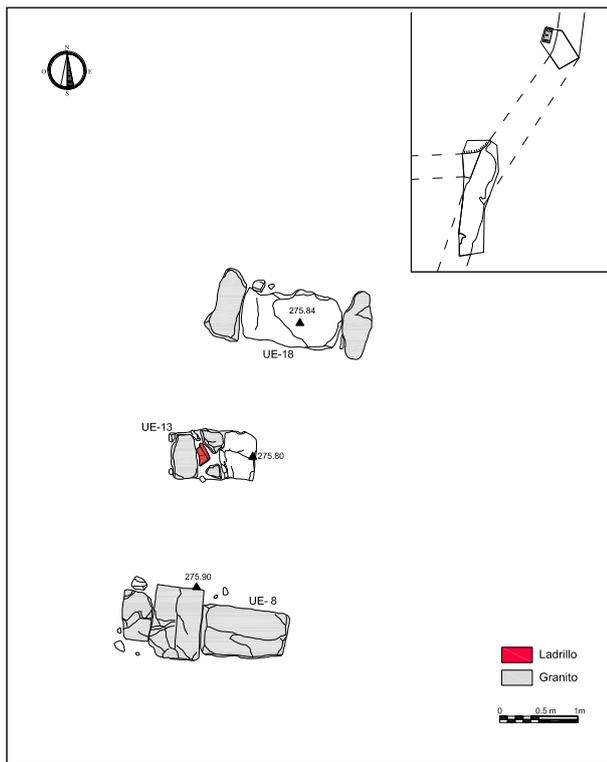


FIGURA 3

Plano de restos de la fase tardoantigua.

plazados y se encuentran repartidos a lo largo de las extremidades inferiores. A pesar de conservar la mandíbula, los dientes no aparecen. Los huesos están en pésimo estado de conservación no habiéndose podido tomar medidas de ninguno. Todas las epífisis parecen estar bien soldadas por lo que consideramos que se trata de un adulto, aunque el tamaño de sus huesos es muy pequeño. Presenta entesopatías en los húmeros, lo que significa un fuerte trabajo muscular con los brazos. La escotadura ciática nos indica que probablemente se trate de un individuo masculino.

Le acompaña, depositada junto al occipital derecho, una jarrita trilobulada de cuerpo ovoide con ligera carena, cuello alargado y asa que arranca del labio y termina a medio cuerpo (fig. 5).

- Enterramiento de inhumación A 4: presenta una cubierta (ue 13) mixta realizada con materiales reutilizados de diversa índole (un gran sillar de granito situado en la cabecera, una gran piedra plana de diorita y fragmentos de diorita, granito y un fragmento de tégu-



FIGURA 4

Enterramiento de inhumación A 3.

la entre ambas). Están apoyadas a hueso sobre la fosa de inhumación y acuñadas con pequeñas piedras de diorita. Tiene una longitud total de 1,06 m. La fosa (ue 17) está excavada en el estrato natural de tosca blanda (fig. 6). Tiene forma rectangular con los lados cortos redondeados, y unas dimensiones de 84 x 44 cm en planta y 16 cm de profundidad. En su interior y bajo un relleno de tierra con tosca disgregada (ue 14) aparecieron dos individuos infantiles. El individuo ue 15 está depositado en posición *decubito supino* con una orientación O-E (cabeza-pies), con las piernas extendidas y ligeramente arqueadas por la fragilidad de los huesos y los brazos extendidos a lo largo del cuerpo. Está acompañado por una ollita de cerámica (fig. 7) depositada junto al occipital derecho. El individuo ue 16 está situado en la esquina SE de la fosa, semidesarticulado y descolocado de su posición original para albergar a otro individuo en la misma fosa.

- Enterramiento de inhumación A 5: presenta una cubierta (ue 18) realizada con dos sillares de granito



**FIGURA 5***Depósito funerario de ue 10.***FIGURA 7***Depósito funerario de ue 15.*

dispuestos en la cabecera y a los pies y una gran losa granítica de 1,32 m x 78 cm en la parte central. Estos elementos estaban colocados a hueso, sobre la estructura funeraria, y acuñados a la misma mediante pequeñas piedras dioríticas y algún fragmento de ladrillo. La estructura (fig. 8) de forma rectangular, presenta unas dimensiones internas de 1,84 m x 50 cm x 44 cm de profundidad y está realizada con grandes sillares de granito adosados a las paredes de la

**FIGURA 6***Enterramiento de inhumación A 4.***FIGURA 8***Enterramiento de inhumación A 5.*



FIGURA 9
Depósito funerario de A 5.

fosa excavada en la tosca (ue 22). Los sillares se disponen verticalmente sobre sus lados largos en el suelo de la fosa. El piso de la estructura lo constituye el propio suelo de la fosa, a excepción de la cabeza donde se ha colocado un gran ladrillo. Bajo el relleno interior de la estructura de tierra marrón (ue 20) muy suelta, aparecen los restos óseos en muy mal estado de conservación (la cabeza y otros huesos no aparecen) de un individuo adulto (ue 21) depositado en posición *decubito supino* con las piernas y los brazos extendidos a lo largo del cuerpo. Estaba acompañado de una jarrita (fig. 9) de cerámica (de boca abierta con el labio biselado, cuerpo ovoide ligeramente carenado, cuello alargado y moldurado y base plana) depositada a la altura de la cabeza en su lado derecho. Entre los fémures apareció un broche (de perfil liri-forme decorado en su anverso a troquel con detalles hechos mediante incisiones) y una hebilla de cinturón de hierro y bronce.

Sector sur (fig. 10 y 11): situado en el espacio existente entre las carreteras N-630 y la carretera de acceso a la misma desde la N-V. El espacio a intervenir



FIGURA 10
Vista general de la excavación desde el sur.



FIGURA 11

Vista general de la excavación desde el norte.

estaba delimitado por la línea de estacas de la traza al O y por el denominado coaxial (cableado telefónico) al E.

Bajo una superficie con vegetación de retama (ue 1=28), documentamos un estrato (ue 2=29) compuesto por cantos rodados y tierra arcillosa de color amarillo anaranjado de una potencia variable entre los 70 y los 20 cm y, bajo el mismo, ue 3=30 compuesto básicamente por tosca machacada con una potencia media de 8 cm. Ambos estratos de relleno contemporáneo, presentaban una ligera pendiente descendente al S.

Bajo ue 3=30 documentamos un grueso estrato (con una potencia media de 60 cm) de tierra de cultivo de color marrón semiarcillosa (ue 4=31). Los fragmentos de cerámica recuperados de éste estrato tienen una asignación cronológica muy variada, moderno-contemporáneo, medieval y romano.

Bajo ue 4 se detectó la presencia de dos actividades

antiguas A 1 y A 2, ambas correspondientes con tramas viarias (fig. 12).

La A 1 está integrada por un corte practicado en roca natural, ue 7=33, con orientación NE-SO que aparece en el lado E de la excavación. En el lado O documentamos un segundo corte, ue 27=41, con dos perfiles, uno con orientación N-S y otro con orientación E-O. Las dos unidades mencionadas (N-S) delimitan un espacio de 7,80 m de anchura relleno por diferentes estratos que, constituyen el *agger* de la calzada. La presencia o ausencia de estos estratos, así como su potencia, varía según la profundidad a la que se encuentra la tosca. Con objeto de conocer las características de los mismos, se decidió la realización de un corte estratigráfico en la zona central del tramo documentado, coincidiendo éste con la zona donde la roca geológica está más profunda (fig. 13 y 14).

El corte ue 7=33 de planta ligeramente sinuosa, delimita la vía por el lado E. Tiene una profundidad máxima documentada de 1,92 m y un perfil prefe-

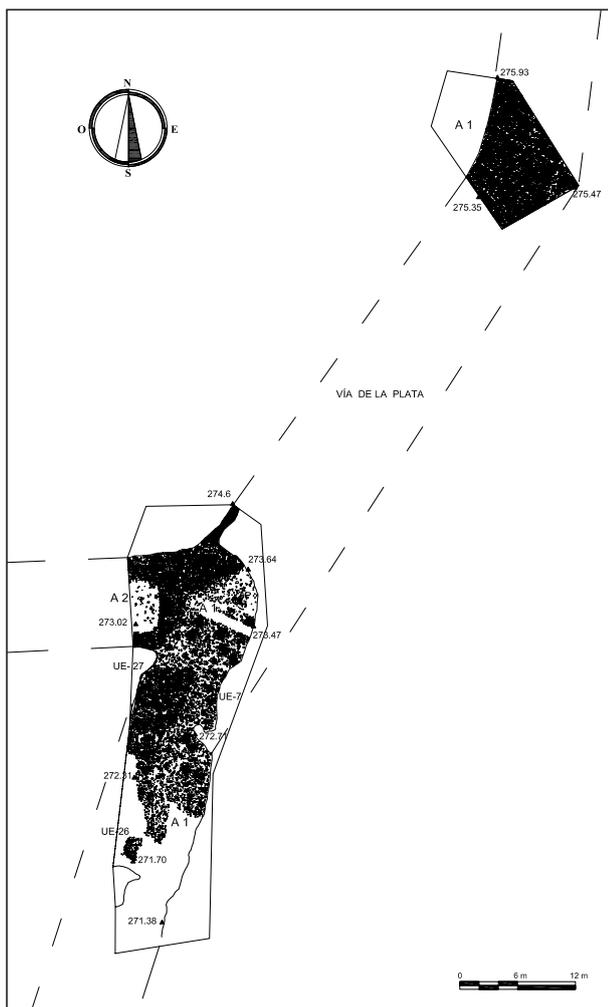


FIGURA 12

Plano de los restos de la fase altoimperial.

rentemente en forma de U. De arriba a abajo se disponen al interior del corte, los siguientes estratos:

- Ue 6=37: superficie de piedras dioríticas de mediano y pequeño tamaño ligeramente rodadas entre las que encontramos algún fragmento de ladrillo disperso. Aparece conservada solo en partes.
- Ue 5=38: estrato de tierra arcillosa de color naranja con jabre (granito machacado), (*rudus*). Los fragmentos de cerámica recuperados tienen asignación romana y medieval.
- Ue 23=39: estrato de tierra arcillosa color naranja con gran cantidad de piedras dioríticas de mediano y



FIGURA 13

Corte E-O practicado en la calzada (2534).

gran tamaño dispuestas sin orden aparente (*statumen*). Los únicos restos materiales recuperados de este estrato son un fragmento de una posible jarra de pasta muy clara y varios fragmentos de un recipiente Drag. 37 de T.S.H., con decoración en metopas separadas por grupos de líneas onduladas verticales en cuyo centro van puntas de flecha y, en la parte superior, una banda de círculos, datados entre el año 70 d. C. y la primera mitad del siglo II d. C.

- Dos estratos de nivelación (ue 34 y ue 24=40) de tierras arcillosas, una de color marrón rojiza y la otra verde rojiza y, ambas, con betas de tosca machacada, cuya potencia varía según el rebaje realizado en la roca y cuya función sería, la de regularizar los altibajos que presenta el cajead.

La A 2 está integrada por el perfil E-O del corte ue 27=35 y por una superficie empedrada (ue 25=32) con dioritas rodadas de mediano y pequeño tamaño que parecen constituir un nivel de rodadura bajo el



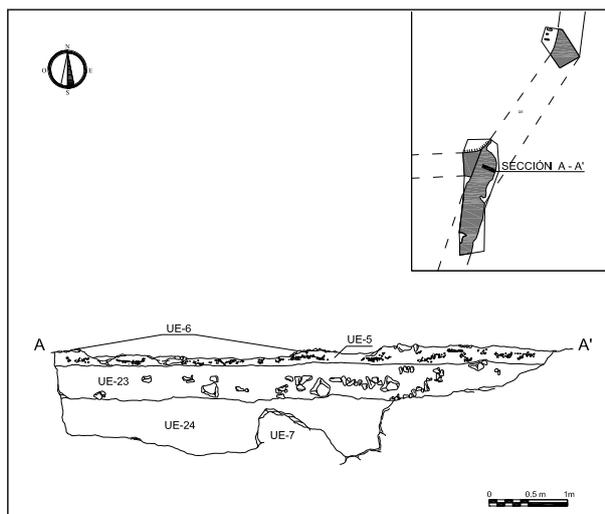


FIGURA 14

Perfil estratigráfico del corte realizado en la calzada.

cual se documenta ue 34, tierra arcillosa marrón rojiza con betas de tosca. Estos estratos parecen corresponder con una vía que se dirige hacia el O.

Finalmente la intervención de seguimiento arqueológico se centró en el denominado Sector Sur, donde parecía estar mejor conservada la calzada, A 1. Aunque el espacio excavado originalmente era mayor, nuestra labor se centró en un área más reducida de unos 17 m de longitud por 7 m de ancho y que, más tarde, se limitó a 7 m de longitud por 7 m de anchura donde se llegó a roca.

Queremos destacar lo interesante de la configuración de la calzada, ya que a diferencia de otras seccionestipo donde se pueden aislar las diferentes capas de diversos materiales, como rocas de gran tamaño para el *statumen*, otras menores para el *rudus*, *nucleus* y *summun dorsum*, en este caso lo que tenemos es un echaado sucesivo de materiales arcillosos y arenosos.

En la zona donde hemos centrado nuestros trabajos de desmonte se observa la siguiente composición del *agger* de la calzada (fig. 15):

En primer lugar se ha realizado una importante alteración del terreno natural, cortando y excavando en la roca y en los niveles arcillosos, conformando la caja o *fossae*, cuya pretensión es dar estabilidad al

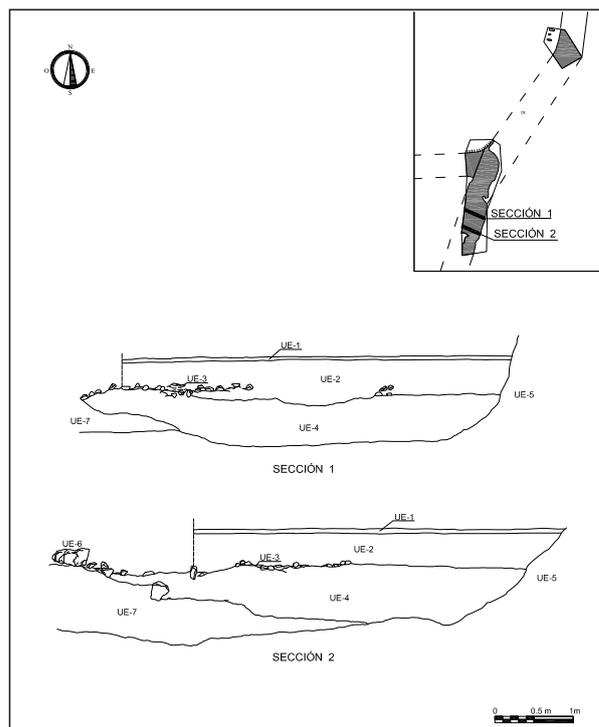


FIGURA 15

Perfiles estratigráficos de los cortes realizados en la calzada.

firme de la calzada. Sobre ésta se han colocado sucesivas tongadas de tierra arcillosa, *statumen*, para nivelar la superficie (ue 4) de coloración rojiza o marrón, según la zona, mezclada con tosca machacada, seguramente proveniente del mismo material de la extracción anterior, que se encuentra muy compactada, cuyo grosor máximo alcanza los 85 cm.

Sobre la ue 4 se sitúa un conglomerado de piedras, ue 3, de pequeño y mediano tamaño, que se localizan en la mitad oeste; no es una capa uniforme ya que oscila entre los 10 cm y los 15 cm de espesor. Se presenta dispuesta de forma irregular concentrándose en mayor cantidad en el margen oeste y en menor proporción hacia el centro de la calzada, quedando huecos sin material en algunas zonas. Esta capa parece haber sido dispuesta sobre una superficie más o menos uniforme, tendente a la horizontalidad.

Cubriendo a la ue 3, se sitúa la ue 2, estrato cuya potencia oscila entre los 50 cm en la zona más baja y disminuye hasta los 10 cm de grosor en la zona más alta de la vía. Está compuesta por arenas y arcillas,

constituye el *nucleus*. De forma general, nos encontramos con un echado arenoso de color anaranjado y textura suelta que ocupa la mitad este de la calzada, totalmente limpio de piedras u otros elementos y en la mitad oeste se extiende un material más arcilloso también limpio de materiales pétreos. Quizá la explicación para esta disposición de diversos materiales, al menos en el caso que nos ocupa, sería la del propio terreno. Se aportan las arenas en la zona donde el límite de la vía ha sido excavado en la roca y está más protegido de la erosión y las escorrentías y las arcillas, del margen oeste, donde se situaría un terraplén hasta alcanzar una superficie horizontal. Esta zona quedaría más expuesta a las condiciones climáticas y al deterioro, necesitando un material más resistente y permeable.

En el margen oeste se observó la presencia de la ue 6. Está formada por un conjunto de piedras alineadas en paralelo al desarrollo de la calzada y que apoya directamente sobre la ue 3, trabadas con tierra. Probablemente debió formar parte de un bordillo o *marginé* que delimitase la vía.

Por último nos encontramos con una pequeña capa de arenas mezcladas con jabre (ue 1), de unos 8 cm de espesor, cuya superficie era prácticamente horizontal.

La última capa, la denominada *summa crusta*, no se conserva en este tramo, si bien se pudo comprobar en las excavaciones anteriores que estaría formada por una superficie de piedras dioríticas de mediano y pequeño tamaño, ligeramente rodadas, y que aparecía conservada solo en algunas zonas.

El ancho total de la vía estaría situado en torno a los 6,80 m, si tomamos como referencia el punto más alto del corte realizado en la roca en el margen este y la alineación de piedras conservada en el oeste (que hemos identificado como parte de un bordillo existente, que delimitase y contuviese el terraplén necesario, para nivelar la superficie de tránsito de la calzada). La vía contaría con un firme de unos 1,30 m de grosor. Otro dato interesante a tener en cuenta es que el cajeadado excavado en la roca y en el sustrato arcilloso resulta de un ancho menor que el de la vía, debien-

do estar asentada ésta, en parte, sobre el terreno natural.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL ESPACIO

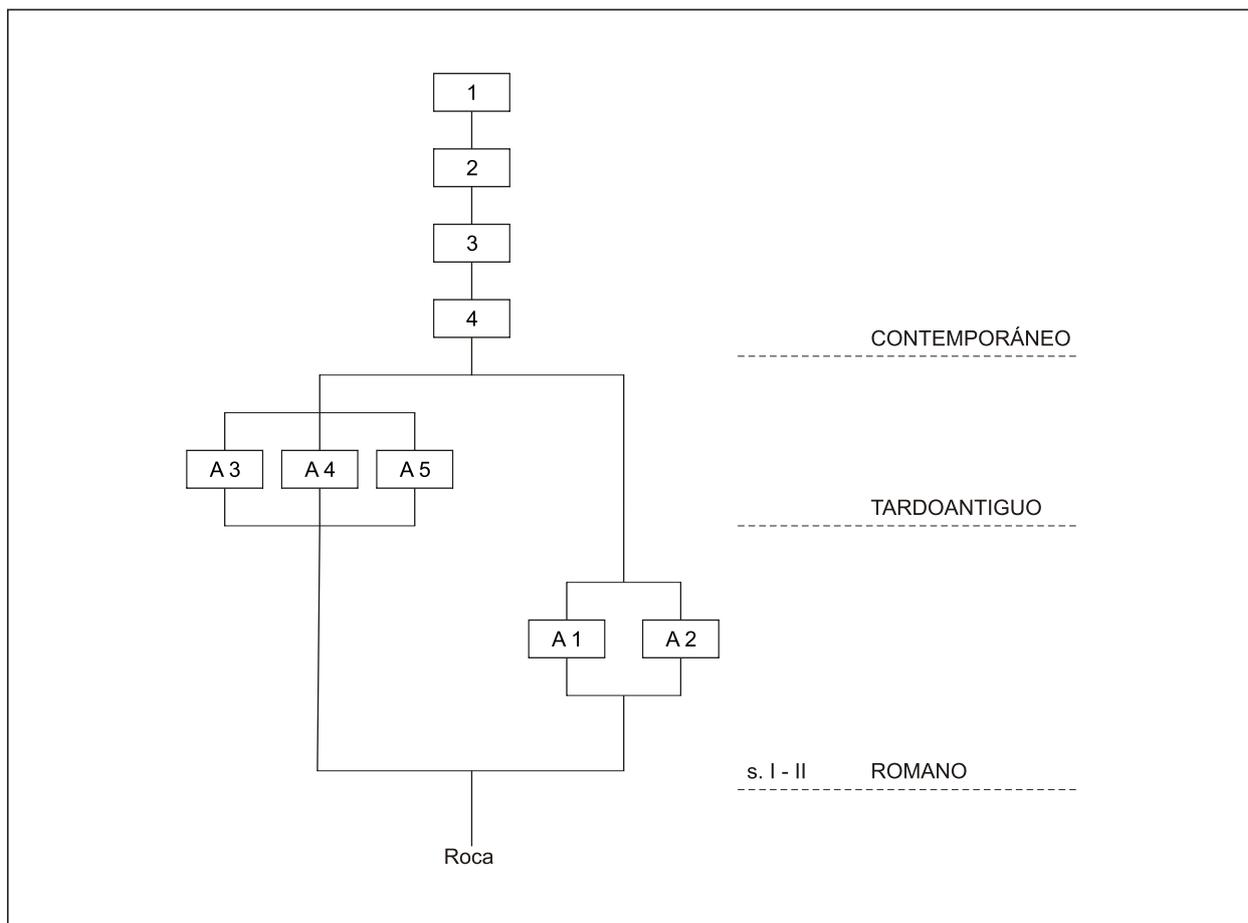
Son dos los usos antiguos que ha tenido este espacio, calzada y área funeraria.

Los restos más antiguos documentados corresponden con un tramo de la Vía de la Plata cuya cronología es de finales del s. I inicios del II d.C. Su trazado discurre por el collado que atraviesa entre el arroyo de las Arquitas y el arroyo del Sapo y sobre una cota media de 273 m.s.n.m. Casi paralelo en éste punto a la N-630, presenta una orientación general NE-SO y una anchura máxima de 7,80 m. A pesar de que la superficie de rodadura de época romana (supuestamente de zahorra dispuesta en terraplén: Moreno 2002) ha desaparecido en el tramo excavado, hemos podido recuperar información acerca del sistema constructivo de la misma:

- Cajeadado realizado en la tosca.
- Estructura interna de sucesivos estratos horizontales de relleno cuya potencia varía según la profundidad del firme.
- Piedras de gran tamaño (dioritas) en los niveles de cimentación sucedidas por otras de grano más fino (granito machacado).
- Materiales constructivos procedentes del propio terreno, bien de la misma excavación del cajeadado, bien de un área cercana (encontramos afloramientos de granito a menos de un km).

Consideramos que los estratos de piedra menuda bien rodada que documentamos sobre el jabre en el sector S, corresponderían a reformas de la calzada.

La superficie empedrada de época contemporánea documentada sobre el antiguo trazado en el sector N, deja constancia del uso continuado del camino. La superficialidad de la tosca en éste punto tuvo seguramente que generar reformas del nivel de uso constantemente y de éstas solo conservamos la última.

**FIGURA 16***Diagrama de unidades y actividades.*

La existencia de una vía secundaria (con dirección al O) no resulta extraña, sobre todo si tenemos en cuenta que las laderas de las lomas situadas hacia el O conforman un paisaje ideal para la situación de asentamientos rurales o villas.

Los enterramientos de inhumación exhumados muestran cómo en época tardorromana la vía continúa siendo un importante referente. Las estructuras funerarias no se superponen a la misma sino que se disponen perpendiculares a su lado O.

Presentan una serie de rasgos que las identifican cronológicamente como visigodas (s. VII-VIII):

- Están cercanas a una vía de comunicación, en este caso la Vía de la Plata (rasgo heredado del mundo romano).

- Se encuentran dispuestas en grupo y con orientación O-E.

- Aparecen excavadas en el terreno natural, con estructuras y cubiertas realizadas con materiales reutilizados.

- Son enterramientos de inhumación.

- Los depósitos funerarios están ubicados junto al lado de derecho de la cabeza de los individuos.

- Se reutilizan fosas para inhumar a más de un individuo.

- Existen fuertes semejanzas con los enterramientos documentados en las cercanías.

Además de poseer una asociación innegable con la vía, éstos enterramientos están en relación con los

restos documentó el arqueólogo J. J. Chamizo (dep. doc. n° inter. 2527). Si llega a documentarse un asentamiento de época visigoda, podríamos considerar esta zona como parte de su área funeraria (recorremos que éstas en época tardoantigua pueden estar divididas en varios sectores, ubicados en las laderas y en las cotas superiores: López y Barroso 1994).

Probablemente tanto en época medieval como moderna-contemporánea, el camino continuó en uso. Ya en el siglo XX, con la construcción de la carretera con dirección a Cáceres quedó amortizado, utilizándose al menos el sector S como zona de cultivo de viñas. Por último, con la construcción de otra carretera, la de acceso de la N-V a la N-630, éste espacio quedó baldío.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Los escasos restos de la vía conservados fueron pro-

tegidos con geotextil y una capa de arena y quedaron definitivamente bajo la nueva carrera de acceso a Mérida desde la A-66.

BIBLIOGRAFÍA

CHAMIZO DE CASTRO, J. J., 2006: La Vía de la Plata : Nuevos datos sobre la salida norte de *Augusta Emerita*. Intervención arqueológica en el solar sito en la esquina Vía de la Plata con C/ Albañiles, *Merida excav. arqueol.* 2003, 9, 15-36.

LÓPEZ REQUENA, M. y BARROSO CABRE-
RA, R., 1994: *La Necrópolis de la Dehesa de la Casa*, Cuenca.

MORENO GALLO, I., 2002: Infraestructura viaria romana. *I Congreso Las obras públicas romanas en Hispania*. Mérida.

ROLDÁN HERVÁS, J. M., 1971: *Iter Ab Emerita Asturicam. El camino de la Plata*. Salamanca.